



De la fraseología a una perspectiva cognitivista centrada en el uso: un debate sobre variabilidad y fijación

From phraseology to a cognitive perspective focused on use: a debate on variability and fixation

Leandra Cristina de Oliveira

Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis, Santa Catarina / Brasil

leandra.oliveira@ufsc.br

<https://orcid.org/0000-0002-6099-9093>

María Alejandra Godoy Roa

Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Florianópolis, Santa Catarina / Brasil

mariaalejandragodoyr@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9548-9651>

Resumen: El análisis aquí propuesto sobre la variabilidad verbo-temporal en el uso de las construcciones fraseológicas (CFs), fundamentado en los campos teóricos de la Fraseología, de la Gramática del uso y de la Lingüística Cognitiva, tiene como objetivo central poner en discusión el criterio de la fijación, reconocido en el campo teórico de la Fraseología como un nivel de estabilidad al cual se vincula la propiedad de la idiomatidad. Para tanto, se emprende un estudio basado en corpus para el análisis de la frecuencia de uso de las CFs *tirar la toalla*, *poner el grito en el cielo* y *echar leña al fuego*. Los datos analizados a partir del tratamiento estadístico aplicado por el Programa RStudio respaldan los argumentos a favor de la variabilidad en detrimento de la fijación, puesto que el núcleo verbal de las tres CFs puede aparecer conjugado en diferentes tiempos y modo verbales.

Palabras Clave: construcciones fraseológicas; fijación; variabilidad morfológica.

Abstract: The analysis proposed here about the verb-temporal variability in the use of phraseological constructions (CFs), based on the theoretical fields of the Phraseology, used-based theory of grammar and Cognitive Linguistics, has as a central objective to

discuss the criterion of fixation, recognized in the theoretical field of Phraseology as a level of stability to which the property of idiomaticity is linked. Therefore, a corpus-based study is undertaken to analyze the frequency of use of CFs *tirar la tolla*, *poner el grito en el cielo* and *echar leña al fuego*. The data analyzed from the statistical treatment applied by the RStudio Program support the arguments in favor of the variability to the detriment of the fixation, since the verbal core of the three CFs can appear conjugated in different times and verbal mode.

Keywords: phraseological constructions; fixation; morphological variability.

Recibido el 3 de junio de 2019

Aceptado el 17 de octubre de 2019

1 Introducción

La propuesta de este trabajo es sintetizar parte de los resultados del estudio de Godoy Roa (2017) a partir de la consideración de la flexibilidad morfológica de construcciones fraseológicas (CFs) castellanas en lo que se refiere a los tiempos verbales. Partiendo de los conceptos de la Fraseología (CORPAS PASTOR, 1996; RUIZ GURILLO, 1997; GARCIA-PAGE, 1999), de la Gramática del uso y de la Lingüística Cognitiva, (CROFT; CRUSE, 2008; BYBBE 2003, 2006, 2010, 2016), se describen los tiempos verbales más frecuentes en el uso de tres construcciones fraseológicas específicas: *tirar la toalla*, *poner el grito en el cielo* y *echar leña al fuego*. La presente investigación parte de los siguientes intereses: (i) verificar la aplicabilidad del criterio de la fijación, en lo que concierne a la morfología; y (ii) identificar usos morfológicos prototípicos, en términos temporales, en cada una de las tres construcciones.

Entre los problemas que impulsan esta investigación se destaca la escasez de trabajos dedicados al análisis gramatical, es decir, que vayan más allá de los límites de la semántica, centrada en la propiedad de la idiomaticidad. Por lo general, las investigaciones se dirigen a estudios sobre la traducción de este tipo de construcción, su significado, la forma como están registradas en diccionarios bilingües o en los libros didácticos para la enseñanza del español, como se puede verificar en Xatara *et al.* (2001), Noimann (2007), Beckhauser (2014), Costa (2014), entre otros. En este contexto, a partir de este trabajo, con base en corpus y que se centra en la descripción morfológica verbo-temporal, se busca

contribuir al estudio analítico de las CFs, considerando los límites gramaticales y cómo ellos se comportan en el marco de la lengua en uso.

En términos metodológicos, cabe mencionar que el recorte de las referidas construcciones fraseológicas se justifica por su alta frecuencia en los corpus considerados en el estudio de Godoy Roa (2017): Corpus del Español, de la Universidad de Brigham; y el CREA, de la RAÉ, a saber.¹ En la referida investigación, Godoy Roa analiza la variabilidad de cinco CFs,² considerando las categorías tiempo y aspecto. Por los límites de espacio de este artículo, se recortan las tres construcciones más frecuentes en el análisis de la autora, considerando la morfología temporal para el cuestionamiento del criterio de la fijación. En atención a los propósitos de verificar la aplicabilidad del criterio de la fijación y de cotejar usos morfológicos prototípicos, se analizan cuantitativamente los datos a partir del uso del *Programa RStudio*.

Asimismo, importa contextualizar la forma como se organizan las demás secciones de este artículo. Le sigue a esta breve introducción una sección dedicada a los campos teóricos accionados, básicamente: la Fraseología (CORPAS PASTOR, 1996; SINCLAIR, 1991) y la Gramática del uso (BYBEE, 2003; 2006; 2010; 2016). Posteriormente, se presentan el análisis y la discusión de los datos, seguidos por una sección dedicada a las consideraciones finales. El artículo se cierra con la presentación de las referencias citadas a lo largo del texto.

2 Debates teóricos

2.1 El objeto desde la perspectiva de la Fraseología

Con vistas a la necesaria contextualización teórica del objeto de estudio en discusión, importa discutir brevemente la Fraseología,

¹ Dado que el español es una lengua con muchas variedades, interesa analizar CFs compartidas entre hablantes de distintas regiones hispánicas. De este modo, tras haber considerado los diccionarios *Colombianadas. Colombian english dictionary* (QUINTERO, 2012) y *Hablar por los codos. Frases para un español cotidiano* (VRANIC, 2004) los cuales representan el español andino y peninsular, respectivamente, la investigación de Godoy Roa (2017) considera un conjunto de cinco CFs presentes en ambos materiales.

² Las CFs analizadas por Godoy Roa (2017) son: *tirar la toalla*, *poner el grito en el cielo*, *echar leña al fuego*, *hablar por los codos* y *pagar los platos rotos*.

disciplina lingüística que define las unidades fraseológicas³ como construcciones formadas por una combinación fija de dos o más palabras.

Según Corpas Pastor (1996, p. 20), las UFs son “unidades léxicas, formadas por más de dos palabras gráficas, en su límite inferior y cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta”. Para clasificar las UFs es importante tener en cuenta tres propiedades específicas: fijación, institucionalización e idiomatidad, de las cuales trata la subsección que sigue.

2.2 Propiedades de las UFs: fijación, institucionalización e idiomatidad

La principal característica de las UFs es la *institucionalización*, que se refiere al comportamiento lingüístico de los hablantes frente al uso repetido de combinaciones ya creadas. La *institucionalización*, que en este estudio se trabaja como *fijación*, puede ocurrir en tres niveles: (i) el nivel sintáctico, que comprende las variaciones y las posibilidades de combinalidad de los elementos que componen la UF; (ii) el nivel semántico, que observa las relaciones entre la expresión y su significado; (iii) el nivel pragmático, que dice respecto a los comportamientos y a las situaciones sociales en que los hablantes usan las UFs. La *institucionalización* puede ser entendida, en consecuencia, en términos de *fijación* y de *especialización semántica*.

La *fijación* o estabilidad formal – característica a la que se dedica con más profundidad este estudio – es la propiedad que tienen determinadas expresiones para ser reproducidas en la forma de combinaciones

³ El lector observará que en este estudio se sustituye el término *unidades fraseológicas* por *construcciones fraseológicas*, a razón de la interfaz que se establece en este estudio entre la Fraseología y la Lingüística Cognitiva. Entendemos que el fenómeno fraseológico (modismos) es el punto de partida de la corriente cognitivista, ya que es en el afán de encontrar un lugar para él en la gramática que comienza a formarse la perspectiva construccional de la gramática cognitiva, marco en el que se define que la gramática no funciona solamente a partir de unidades léxicas, sino también de su abstracción; y esta abstracción puede realizarse como una extensa gama de posibilidades que van desde palabras y frases idiomáticas hasta oraciones altamente esquemáticas. En otras palabras, los fraseologismos son construcciones en el sentido pleno del concepto ya que aparecen como una representación del conocimiento enciclopédico y gramatical, reuniendo información en todos los niveles del lenguaje: fonológico, morfosintáctico, semántico y pragmático.

previamente hechas, lo que puede ser visto como el resultado de un proceso histórico-diacrónico, evolutivo y de transformación lenta en que una construcción libre y variable se convierte en una construcción fija. Puede manifestarse por medio de la inalterabilidad del orden de sus componentes; de la invariabilidad de alguna categoría gramatical (número, género, tiempo verbal, etc.); de la inmodificabilidad del inventario de los componentes; y de la insustituibilidad de los elementos componentes.

La otra propiedad que se suele tener en cuenta para el análisis de las UFs es la *idiomaticidad*, que, según teóricos en Fraseología, como Corpas Pastor (1996), ocurre después de la *fijación*. Sin embargo, en el desarrollo del presente trabajo se cree que la *especialización semántica* ocurre de forma paralela a la *fijación*, es decir, que el grado máximo de cristalización de una UF se da en dos vías que tienen un camino paralelo: la vía morfosintáctica y la vía semántica. Así pues, la *idiomaticidad* puede entenderse como la propiedad semántica en que el significado total de la UF no es deducible del significado aislado de cada uno de los elementos que la componen. Se trata, de una propiedad de orden pragmático, ya que aquellas expresiones que presentan esa propiedad se usan en determinados contextos comunicativos.

De la misma forma que la *fijación*, se analiza la *idiomaticidad* por medio de los siguientes parámetros: (i) los criterios de *idiomaticidad*, en los que se considera la combinación estable de por lo menos dos términos que funcionen como elemento oracional y cuyo significado no se justifique por la suma de los significados de cada elemento que la compone; (ii) la *idiomaticidad*, al igual que la *fijación*, es gradual, o sea, existen combinaciones con *idiomaticidad* total y existen combinaciones que son fijas pero no *idiomáticas*; (iii) existe el llamado principio de *idiomaticidad*, en el que el usuario de la lengua tiene disponible un gran número de frases semiconstruídas previamente que constituyen elecciones únicas, aun cuando parezcan analizarse en segmentos (SINCLAIR, 1991, p. 51).

Teniendo en cuenta las características y propiedades anteriormente descritas, se clasifican las UFs en tres grandes grupos: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos (CORPAS PASTOR, 1996, p. 51). La atención del presente trabajo se centra en las locuciones verbales que tienen algún contenido *idiomático*.

Las locuciones son definidas por Corpas Pastor (1996, p. 88) como UFs del sistema de la lengua que presentan rasgos de fijación interna, unidad de significado y fijación externa. Según la autora, son unidades que no constituyen enunciados completos y que funcionan como elementos oracionales, como por ejemplo las locuciones verbales *acostarse con las gallinas* o *hablar por los codos*.

Las colocaciones, por su parte, son sintagmas prefabricados que carecen de libertad combinatoria. Aun cuando no tienen una fijación ya establecida, se diferencian de las locuciones por no tener carga idiomática, aunque en ocasiones, pueden presentar un significado conjunto, como en *deuda externa* o *paquete bomba*.

Por último, encontramos los enunciados completos que constituyen actos de habla y que presentan fijación tanto interna como externa, denominados como enunciados fraseológicos. Se clasifican en paremias y fórmulas rutinarias. Las primeras son unidades completamente lexicalizadas y cristalizadas, como refranes del tipo *más sabe el diablo por viejo que por diablo*; y proverbios como *no hay mal que por bien no venga*. Las segundas son oraciones exclamativas e/o imperativas que aparecen como unidades organizadoras del discurso y en ocasiones pueden expresar sentimientos o estados mentales del emisor, como por ejemplo ¡Virgen pura! o *con mucho gusto*.

Tras contextualizar el objeto a la luz del campo teórico en que más frecuentemente se insieren las investigaciones sobre UFs, del cual se recuperan conceptos básicos para el estudio del fenómeno, interesa retomar las bases teóricas que sostienen el cuestionamiento que aquí se instaure sobre el criterio de la *fijación* – tema al que se dedica la subsección a continuación. Antes, cabe destacar que, a partir de este punto, se sustituye el término *Unidades fraseológicas*, utilizado en la Fraseología, por el término *Construcciones fraseológicas*, el cual Godoy Roa (2017), a partir de una orientación cognitivista, delinea al asumir los fenómenos lingüísticos como procesos que nunca se presentan estables/fijos, sino siempre en construcción (CROFT; CRUSE, 2008; CUENCA; HILFERTY, 2007; BYBEE, 2007; 2016).

2.3 La perspectiva del uso: frecuencia y rotinización

Considerando que el punto de partida del presente estudio está en la concepción del lenguaje desde la perspectiva de la Lingüística Cognitiva, inscribimos en esta sección los postulados que cobijan la

acepción de la lengua como una estructura variable y mutable, teniendo en cuenta la premisa cognitivista de que el conocimiento sobre el lenguaje surge de su propio uso. Nos centramos principalmente en la teoría cognitivista de Joan Bybee (2003), llamada Gramática del Uso, que considera la lengua como un sistema adaptativo complejo en el cual el lengiaje es maleable y presenta sus cambios en el ámbito de la pragmática. Por esta razón, la autora resalta el papel de la frecuencia del uso de las diferentes estructuras de la lengua y afirma que esa propiedad tiene un papel fundamental en la gramática.

Según Bybee (2003, p. 603), la pragmática es la recurrencia en la frecuencia de uso, que se puede caracterizar como el proceso mediante el cual una secuencia de morfemas o palabras usadas frecuentemente se automatiza. De esta manera, vemos que las principales características de las CFs dentro del ámbito de la fraseología – *fijación e institucionalidad* – se dan por la repetición de la automatización de esas construcciones.

Cabe señalar que la corriente cognitivista tiene sus orígenes a partir del desentendimiento de las ideas generativistas de los años 70 respecto al tratamiento del fenómeno en estudio. La teoría generativa creía que la estructura de lo que en este trabajo llamamos Construcciones Fraseológicas era totalmente arbitraria, razón por la que siempre se ha dejado el fenómeno en la periferia de la gramática, enfocándose en que las reglas de las diferentes lenguas naturales consisten en escoger determinados valores para ciertos parámetros haciendo desaparecer el sentido de construcción y resaltando una visión modular del lenguaje en el que componentes diferentes al componente sintáctico solo existen para servir a las sintaxis.

De esta manera, como una forma de contraposición surge el abordaje construccional de la lingüística cognitiva, que retoma esas estructuras de la perifeira para explicar que el léxico, la sintaxis y la semántica no constituyen módulos rigidamente separados, sino un *continuum* de construcciones, llegando a problematizar el fenómeno de los modismos⁴ a partir de esquemas abstractos generales que constituyen unidades simbólicas basadas en un pareamiento entre forma y significado (FERRARI, 2014, p. 129). En esos esquemas abstractos generales es que se explica la regularidad de la gramática, así como su representación en la mente del hablante.

⁴ Término utilizado por la corriente construccional de la Lingüística Cognitiva para referirse al fenómeno fraseológico del que trata el presente estudio.

Los modismos/CFs son unidades gramaticales más extensas que una palabra y que tienen características indiosincrásicas, siendo altamente frecuentes en el uso de las diferentes lenguas naturales. En otras palabras, se trata de construcciones que aparecen como producto del conocimiento enciclopédico incorporado en nuestro sistema conceptual, y no, como afirma el generativista, una combinación arbitraria de palabras.

Vemos así, que, dentro de la teoría basada en el uso, la cognición se pone como el elemento central y su enfoque está en el proceso de regularización. Por esta razón, autores como Bybee (2016) asumen que las motivaciones más pragmáticas del inicio de una estructura se van perdiendo y esta pérdida se va haciendo rutinaria, es decir, se va convencionalizando y haciéndose recurrente. De esta manera, la cognición establece ciertos dominios a partir de la recurrencia motivada pragmáticamente, a la que se vincula la idea de dinamismo que refleja el proceso de interacción lingüística, en el cual el hablante y el oyente negocian y adaptan formas y funciones, lo que lleva al surgimiento de nuevos patrones de uso que se van volviendo recurrentes, ‘rutinizándose’, y pasando a formar parte de la gramática de la lengua.

Es importante aclarar que, cuando se habla de nuevos patrones de uso, estamos hablando del uso y de la formación de construcciones, entendiendo el término ‘construcción’ como el apareamiento directo forma-sentido, que tiene una estructura secuencial y que puede incluir posiciones fijas y posiciones abiertas (BYBEE, 2016, p.14). Para la lingüista, este proceso, del cual surgen los nuevos patrones de uso, sucede a partir de cuatro dominios cognitivos: *categorización*, *chunking*, *memoria enriquecida* y *asociación transmodal*.

La *categorización* es el proceso cognitivo que estructura la información en la mente humana, mapeando las representaciones almacenadas y estableciendo las unidades de la lengua, su significado y su forma. Ocurre a través de la semejanza y la frecuencia, es decir que la mente humana organiza en forma de categorías aquellas construcciones que son más frecuentes – construcciones que, a su vez, sirven para categorizar nuevos ítems.

Después de categorizar, ocurre en la cognición humana el proceso de *chunking*, que se encarga de agrupar todas las construcciones almacenadas en secuencias de unidades que se van combinando en el uso para formar unidades más complejas. Es debido a este proceso que se forman las Construcciones Fraseológicas, ya que las secuencias repetidas

de palabras se almacenan de forma conjunta en la cognición, de modo que el hablante las procesa y las accede como unidades simples, o sea, se almacenan en la cognición como un bloque y los hablantes acceden a ellas de la misma manera. Sin embargo, este hecho no significa que cada CF sea un único *chunk* sin estructura interna; todo lo contrario, al almacenarse como *chunks* independientes, las CFs tienen como base asociaciones formadas entre aquello que es prefabricado y otros tóquenes de palabras que aparecen dentro de una construcción prefabricada.

Una vez categorizadas y agrupadas las construcciones en la cognición, la *memoria enriquecida* entra en escena como el proceso que hace que todo tipo de construcciones se almacene las formas fonéticas y fonológicas, así como también los morfemas que forman las palabras de los componentes que, a su vez, forman una determinada construcción.

Por último, la mente humana entra en el proceso de analogía y *asociación*, en el cual ocurre la creación de enunciados nuevos a partir de enunciados de experiencias previas. Este último proceso es el que permite que las posiciones esquemáticas en las diferentes construcciones se utilicen de una forma productiva, es decir, que se utilicen junto a nuevos ítems lexicales, generando el cambio y el crecimiento de estas, así como también la conexión entre forma y significado por experiencias co-ocurrentes que tienden a ser cognitivamente asociadas (BYBEE, 2016, p. 27).

Teniendo en cuenta los dominios cognitivos y sus procesos explicados anteriormente se puede vislumbrar la importancia de la frecuencia de uso en la comprensión del lenguaje. Se trata de poder entender que las relaciones cognitivas entre diferentes construcciones (desde un morfema hasta una construcción mucho más compleja) pueden formarse en diferentes niveles a lo largo de muchas dimensiones, creando grandes redes de asociación y cadenas de palabras en las que los ejemplares de ítems más frecuentes serán siempre los más fáciles de acceder. La frecuencia y la repetición son las responsables por la formación y/o modificación de las representaciones cognitivas de los hablantes, ya que los ejemplares se fortalecen cada vez que se mapea una nueva ocurrencia de uso, ejemplares de alta frecuencia serán siempre más fuertes que los de baja frecuencia (BYBEE, 2016, p. 50).

2.4 Variación vs. Fijación

En términos generales se puede afirmar que investigadores del fenómeno fraseológico han considerado la *fijación* como la principal y más importante característica de lo que estamos tratando como Construcción Fraseológica. Sin embargo, esas consideraciones están siempre acompañadas por la importancia de la *idiomaticidad* como rasgo relevante para la descripción de las CFs como un conjunto.

Considerando la posibilidad de variación en los elementos integrantes de determinadas CFs sin que se comprometa la *idiomaticidad*, esta investigación se dedica a identificar las variaciones temporales posibles en su uso. En este sentido, la *idiomaticidad* no será analizada como propiedad inherente a las CFs, sino solamente será considerada como límite de variación permitida, es decir, será mencionada en los casos en que el empleo de ciertos tiempos verbales comprometa el significado total de la CF. En ese orden de ideas, se analiza la variación en contraposición a la propiedad de la *fijación*; estos dos son elementos que expresan las particularidades morfosintácticas que determinan la estabilidad de las CFs en diversos grados.

Así pues, la variación puede ser analizada como el elemento que pone a prueba la autenticidad de la *fijación*, ya que algunas de las CFs presentan una variación léxica en alguno de sus componentes. Eso significa que el fenómeno lingüístico no va a presentar diferencias de sentido y que la sustitución no sería realizada en toda la expresión, sino solamente en una parte de ella; sustitución que también es considerada como fija al representar una variante de la expresión a nivel de la estructura, es decir, en los niveles lexical y morfosintáctico. A título de ilustración, sería el caso de expresiones como *el que menos corre vuela*, que, en algunas regiones hispanohablantes, se construye a partir de la sustitución del adverbio de comparación *menos* por el adverbio de negación *no*, formando así la variante *el que no corre vuela*.

Las posibilidades de variación expuestas a continuación son aquellas en las que se centra el análisis del presente trabajo y que constituyen variaciones estructurales y transformaciones morfosintácticas, a partir de las cuales se puede sugerir que determinadas CFs no son expresiones totalmente fijas.

2.5 Algunas variaciones estructurales

En referencia a las mudanzas morfológicas, las más comunes son las que ocurren en el núcleo del predicado verbal de una CF de la categoría de las locuciones verbales. De forma general, los núcleos sufren variaciones en las desinencias de tiempo, modo, persona, número, género y aspecto, según las necesidades de cada hablante en el discurso. De esa forma, la CF *acostarse con las gallinas*, que analizamos en otra investigación (GODOY ROA, 2017), aparece en las muestras consideradas morfológicamente codificada por diez de los quince tiempos verbales del español, permitiendo diferentes realizaciones temporales, por ejemplo: *se acostaban con las gallinas, se acuesta con las gallinas, se acostó con las gallinas, se ha acostado con las gallinas, acostémonos con las gallinas, se había acostado con las gallinas*, entre otros.

Además, es común encontrar variaciones de tipo nominal en las locuciones verbales. Como ejemplo, podemos citar la variación en el morfema de género y número, como en el caso de *hacer castillos en el aire*, cuya modificación implicaría la inclusión del cuantificador *un* en la formación de la unidad *hacer un castillo en el aire*. También es posible encontrar CFs con una fuerte resistencia a cualquier tipo de variación nominal, como ocurre en la CF con fijación en plural *hablar por los codos* – su variación al singular, inexistente en los corpus analizados, cabe decir, comprometería su contenido idiomático, **hablar por el codo*.

Otras CFs tienen la particularidad de permitir variaciones de carácter derivativo, específicamente de derivación apreciativa, que corresponde a cambios en afijos como aumentativos, diminutivos y superlativos que afectan, a su vez, el componente nominal de la locución verbal: *dormir como un ángel* permite la variación a partir del diminutivo: *dormir como un angelito*.

Las CFs pueden también sufrir modificaciones a nivel sintáctico, como aquellas caracterizadas básicamente por la inserción de un nuevo componente o la supresión o sustitución de un componente ya existente en la estructura. Si tomamos como ejemplo una CF que permite una amplia variación temporal sin alterar su contenido idiomático, como *volverse un ocho*, podemos observar que en el momento de realizar cambios de orden sintáctico como *un ocho me he vuelto* o *me he convertido en un ocho*, la idiomaticidad de la construcción se ve comprometida.

Con vistas a los límites de espacio de este texto, se discuten ciertas variaciones estructurales a partir de la síntesis y de las ilustraciones

anteriores con el fin de sustentar, desde la óptica cognitivista centrada en el uso, la posibilidad de la variación sin perjuicio de la idiomática. Como mencionado, en este recorte de una investigación más amplia, se considera la variación morfológica del tiempo verbal, desde la perspectiva de la frecuencia en una discusión de carácter cuantitativo y cualitativo.

3 Análisis de datos

En las subsecciones a continuación, se discute la frecuencia de uso con base en corpus de las tres CFs elegidas para este estudio en diferentes tiempos verbales, en atención a los objetivos mencionados en la sección 1.

3.1 Frecuencia de uso y variabilidad temporal de la CF *tirar la toalla*

En los corpus considerados – Corpus del Español, de la Universidad de Brigham, y el CREA, de la RAE, como se mencionó anteriormente – la frecuencia total de la CF *tirar la toalla* es de 184 ocurrencias, de las cuales 173 fueron encontradas en el CREA y 11 en el Corpus del Español. En este conjunto, se verifica que el uso más frecuente de la CF *tirar la toalla* es con el verbo en la forma nominal de infinitivo, es decir, se observa una alta preferencia por el empleo de estas CFs en contextos de secuencias verbales complejas o perífrasis verbales (modales y aspectuales).⁵

A continuación, presentamos la frecuencia de uso de la referida CF, conforme la codificación morfológica del tiempo verbal, presente en los corpus.

⁵ Estamos considerando como “secuencias verbales complejas” las combinaciones verbales que no funcionan en conjunto, es decir, que “no actúan como segmentos unitarios nucleares, sino como reunión de núcleo y adyacente” (ALARCOS LLORACH, 2007, p. 259), por ejemplo: “desistió de presentarse”. No se trata, de ese modo, de perífrasis verbales, ya que estas consisten en una combinación de unidades que funcionan en conjunto como lo hace un solo verbo, por ejemplo: “podemos salir” y “sigue estudiando”, en las cuales la forma infinita es responsable por la información semántica y el auxiliar que las acompaña aporta una información gramatical – la modalidad y la aspectualidad en “podemos” y “sigue”, respectivamente.

TABLA 1 – Frecuencia de la CF *tirar la toalla* en formas verbales

Formas verbales conjugadas¹	
Modo Indicativo	
Forma	Frecuencia
Pretérito perfecto simple (Pretérito) <i>Tiré la toalla</i>	23/184 (12,5%)
Pretérito imperfecto (Copretérito) <i>Tiraba la toalla</i>	5/184 (2,7%)
Presente <i>Tiro la toalla</i>	26/184 (14,2%)
Futuro simple (Futuro) <i>Tiraré la toalla</i>	3/184 (1,6%)
Futuro perifrástico (Futuro) <i>Voy a tirar la toalla</i>	10/184 (5,5%)
Condicional simple (Pospretérito) <i>Tiraría la toalla</i>	0/184 (0%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>He tirado la toalla</i>	15/184 (8,1%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antecopretérito) <i>Había tirado la toalla</i>	5/184 (2,7%)
Pretérito anterior (Antepretérito) ² <i>Hube tirado la toalla</i>	0/184 (0%)
Futuro Compuesto (Antefuturo) <i>Habré tirado la toalla</i>	0/184 (0%)
Condicional compuesto (Antepospretérito) <i>Habría tirado la toalla</i>	0/184 (0%)
Modo Subjuntivo	
Pretérito imperfecto (Pretérito) <i>Tirara/tirase la toalla</i>	4/184 (2,2%)
Presente <i>Tire la toalla</i>	10/184 (5,5%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>Haya tirado la toalla</i>	2/184 (1,1%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antepretérito) <i>Hubiera/hubiese tirado la toalla</i>	1/184 (0,5%)

⁶ La nomenclatura adoptada es de la RAE, seguida de la nomenclatura funcional de Andrés Bello (1972).

⁷ Tiempo verbal en desuso en español.

Modo Imperativo	
Afirmativo y negativo	0/184 (0%)
Formas Nominales	
Infinitivo	77/184 (41,8%)
Participio	0/184 (0%)
Gerundio	3/184 (1,6%)
Total	184 (100%)

En la Tabla 1 es posible observar que, entre las formas conjugadas, la CF *tirar la toalla* presenta frecuencia nula en los tiempos condicional simple y compuesto, pretérito anterior y futuro compuesto. En este mismo conjunto, tiene frecuencia mayoritaria la construcción conjugada en el tiempo presente del indicativo (14,2%). A la forma en presente le siguen las formas simple y compuesta del pretérito perfecto, con el 12,5% y el 8,1% de las ocurrencias, respectivamente. Aun considerando las formas de indicativo, importa destacar la productividad de la construcción *tirar la toalla* en la forma perifrástica de futuro, con el 5,5% de las ocurrencias. Sobre este punto, la consideración de usos como “voy a tirar la toalla” en el cuadro de los tiempos verbales y no en el cuadro de las perífrasis se justifica por la reconocida funcionalidad de esta construcción en el campo de la temporalidad, es decir, “*voy a + infinitivo*” es una construcción gramaticalizada en diferentes lenguas, entre ellas el español, en el dominio temporal de futuro, conforme la amplia discusión en el ámbito de la Teoría de la Gramaticalización, (FLEISCHMAN, 1983; AARON, 2006; OLIVEIRA *et al.*, 2015).

Respecto al modo subjuntivo, el mayor número de ocurrencias se encuentra también en el uso del presente, con el 5,5% de las ocurrencias, seguido de la forma de imperfecto con un porcentaje del 2,2% de los datos.

Los resultados presentados en la Tabla anterior indican una notable frecuencia de uso de la CF *tirar la toalla* en formas de pretérito; sin embargo, se observa mayor tendencia a configurarse en tiempo presente, tanto en el modo indicativo como en el modo subjuntivo. A continuación, traemos una ocurrencia de cada forma verbal contemplada

en la Tabla, partiendo de la forma verbal más frecuente a la de menor frecuencia.

- (1) Puede que, al principio, le cueste desconectar, pero si no *tira la toalla* a la primera, lo logrará. (presente indicativo)
- (2) No podían seguirle pagando a los principales jugadores y se desmantelaron lentamente hasta que “*tiraron la toalla*”. (pretérito perfecto simple)
- (3) Incapaz de lograr que los británicos impongan orden en su colonia, el Gobierno español *ha tirado la toalla*, conformándose con la creación de un tinglado burocrático. (pretérito perfecto compuesto)
- (4) Estamos preocupados. Pero no *vamos a tirar la toalla*. (futuro perifrástico)
- (5) Se ha puesto muy difícil. Mas soy el primero en animarte para que no *tires la toalla*. Sería una lástima. (presente subjuntivo)
- (6) La leyenda indica que el chileno salió en medio de una ovación del estadio de Queensboro, luego de que sus asistentes *tiraran la toalla* debido a un pisotón “casual” que le propinara el propio árbitro. (pretérito imperfecto subjuntivo)
- (7) Pero después de trece agónicos días, Maccanico *tiraba la toalla* al no lograr poner de acuerdo a las dos formaciones que más discrepaban. (pretérito imperfecto indicativo)
- (8) Oleart también *había tirado la toalla* ante la impotencia de sus jugadores y los cerca de quince mil espectadores. (pretérito pluscuamperfecto)
- (9) Si cede dejará de creer en lo que hace y entonces sí que *tirá la toalla*. (futuro)
- (10) por el hecho de que no *haya tirado la toalla* y haya acudido antes a la consulta electoral anticipada. (pretérito perfecto compuesto subjuntivo)
- (11) aunque cada día son menos los integrantes. Otro ya *hubiera tirado la toalla*. (pretérito pluscuamperfecto subjuntivo)

En el análisis de la CF se observó que además de la distribución temporal expresa morfológicamente, las ocurrencias del verbo principal

de la locución se presentaron también en las formas nominales, principalmente en infinitivo, formando perífrasis verbales o secuencias verbales complejas.

Como se puede observar, 77 de las 80 ocurrencias que presentan el verbo *tirar* en forma nominal están en la forma de infinitivo, mientras que tres están en gerundio y ninguna aparece en la forma nominal de participio⁸. Se verifica, además, un uso prototípico de esta CF en la forma nominal de infinitivo. Entre ese grupo de ocurrencias, identificamos diferentes posibilidades: perífrasis verbal modal, perífrasis verbal aspectual, secuencia verbal compleja y uso nominal sin presencia de otros verbos, conforme ilustran los datos a continuación, en el orden correspondiente.–

- (12) Esto aún no ha terminado y no *podemos tirar la toalla*. La clasificación nos dejará donde nos merezcamos.
- (13) Rodrigo Paz, presidente del CONAM, *estuvo a punto de tirar la toalla* y de retirarse del cuadrilátero.
- (14) Investigados por corrupción *han decidido tirar la toalla* o bien han sido «animados» por sus propios partidos.
- (15) ¿Exorcizando el vértigo? ¿Tirando *la toalla*? ¡Qué no se diga!...

Los datos de (12) a (14) ilustran diferentes construcciones en que la CF *tirar la toalla* se insiere con su verbo principal en la forma finita. En (12), la construcción finita aparece acompañada del modal *poder*, formando por consecuencia una perífrasis verbal de modalidad deóntica. En (13), la construcción *estar a punto de* añade a la CF el sentido de aspecto inceptivo, constituyendo de este modo una perífrasis verbal aspectual. El dato en (14) ilustra una combinación que aquí se define como secuencia verbal compleja, puesto que, diferente de los datos inmediatamente anteriores, no funcionan en conjunto como lo hace un solo verbo. La CF en este caso funciona como complemento exigido por el verbo *decidir*, se trata de la reunión entre núcleo y adyacente, y la evidencia es la posibilidad de sustitución de la CF por un pronombre complemento (*lo han decidido*) – sustitución imposible en el caso de perífrasis modales y aspectuales. Finalmente, el dato en (15) ilustra el uso

⁸ Cabe destacar que se consideran los contextos de participio antecedido del auxiliar *haber* en el análisis de los tiempos compuestos, cuantificados en las CFs conjugadas.

en la forma nominal de gerundio, actuando independientemente en forma de pregunta, sin relacionarse con verbos o construcciones próximas.

Como síntesis de los resultados referentes a *tirar la toalla* se observa la alta productividad de esta CF en la forma infinita inserida en contextos de perífrasis y secuencias verbales complejas, totalizando el 41,8% de los usos identificados en los corpus. En atención a las cuestiones que se plantea en este estudio, tal resultado sugiere que el uso prototípico de *tirar la toalla* sería en la forma infinita. Entre los empleos con el verbo conjugado, la CF puede ocurrir en diferentes tiempos y modos verbales, lo que señala su alta variabilidad y baja fijación en lo que concierne a la morfología temporal. Referente al tiempo, parece haber (i) una preferencia por el empleo en contextos de presente, (ii) amplia productividad de la construcción en el contexto de pasado y (iii) relativamente baja frecuencia en contextos de futuro.

3.2 Frecuencia de uso y variabilidad temporal de la CF *poner el grito en el cielo*

Otra CF con expresiva productividad en los corpus considerados es *poner el grito en el cielo*, con un total de 217 ocurrencias: 176 presentes en el CREA y 41, en el Corpus del Español. Del total de 217 ocurrencias, se observó que la mayor frecuencia está en la expresión de pasado, seguida de la expresión de presente, con 130 y 38 datos, respectivamente. La Tabla a continuación muestra la distribución de las ocurrencias de acuerdo con la morfología verbal de las formas encontradas.

TABLA 2 – Frecuencia de la CF *poner el grito en el cielo* en formas verbales

Formas verbales conjugadas	
Modo Indicativo	
Forma	Frecuencia
Pretérito perfecto simple (Pretérito) <i>Puse el grito en el cielo</i>	80/217 (37%)
Pretérito imperfecto (Copretérito) <i>Ponía el grito en el cielo</i>	16/217 (7,3%)
Presente <i>Pongo el grito en el cielo</i>	30/217 (13,8%)
Futuro simple (Futuro) <i>Pondré el grito en el cielo</i>	7/217 (3,2%)

Futuro perifrástico (Futuro) <i>Voy a poner el grito en el cielo</i>	4/217 (1,9%)
Condicional simple (Pospretérito) <i>Pondría el grito en el cielo</i>	1/217 (0,5%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>He puesto el grito en el cielo</i>	25/217 (11,5%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antecopretérito) <i>Había puesto el grito en el cielo</i>	0/217 (0%)
Pretérito anterior (Antepretérito) <i>Hube puesto el grito en el cielo</i>	0/217 (0%)
Futuro Compuesto (Antefuturo) <i>Habré puesto el grito en el cielo</i>	0/217 (0%)
Condicional compuesto (Antepospretérito) <i>Habría puesto el grito en el cielo</i>	2/217 (0,9%)
Modo Subjuntivo	
Pretérito imperfecto (Pretérito) <i>Pusiera/pusiese el grito en el cielo</i>	5/217 (2,3%)
Presente <i>Ponga el grito en el cielo</i>	8/217 (3,7%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>Haya puesto el grito en el cielo</i>	1/217 (0,5%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antepretérito) <i>Hubiera/hubiese puesto el grito en el cielo</i>	3/217 (1,3%)
Modo Imperativo	
Afirmativo y negativo	1/217 (0,5%)
Formas Nominales	
Infinitivo	27/217 (12,4%)
Participio	0/217 (0%)
Gerundio	7/217 (3,2%)
TOTAL	217 (100%)

La Tabla 2 muestra que la CF en debate presenta mayor frecuencia de uso cuando está conjugada en el pretérito perfecto simple, con el 37%

de los datos, seguido de la forma verbal de presente (13,8%). Las formas del pretérito anterior y del futuro compuesto no presentaron ninguna ocurrencia y se identificó un único dato en el imperativo. Enseguida, se ejemplifican cada uno de los tiempos cuantificados en la Tabla anterior.

- (16) Churchill *puso el grito en el cielo* sobre las intenciones de Hitler, pero nadie quiso escucharlo. (pretérito perfecto simple)
- (17) La oposición *pone en el grito en el cielo* porque la conducta del jefe de gobierno corrobora sus peores temores. (presente)
- (18) Asimismo, cuando se les ha informado que la tasa ascenderá a 120.000 pesetas anuales *han puesto el grito en el cielo*. (pretérito perfecto compuesto)
- (19) Pues lo que venía ocurriendo era que los nacionalistas catalanes se distanciaban del Gobierno cuando les parecía, pero *ponían el grito en el cielo* si el Gobierno votaba distinto a ellos. (pretérito imperfecto)
- (20) Y los cuatro tontos de siempre *pongan el grito en el cielo*. Me hace pensar que vivo en el país más impresentable de la tierra. (presente subjuntivo)
- (21) Con la esperanza de que *pusieran el grito en el cielo* si los militares destruían el cadáver. (pretérito imperfecto subjuntivo)
- (22) Si Paula acaba en la cárcel, la gente del toro – y específicamente los gitanos – *pondrán el grito en el cielo*. Serán gritos perdidos porque la justicia no entiende de honores mancillados. (futuro simple)
- (23) (...) un numeroso grupo de creadores de virus va a sentirse aludido y *va a poner el grito en el cielo*. (futuro perifrástico)
- (24) La abuela *pondría el grito en el cielo*, y el abuelo saldría del cuarto de baño en albornoz para saber lo que estaba pasando. (condicional simple)
- (25) De no haber sido el causante el hijo del Alcalde, el pobre Manquillo *habría puesto el grito en el cielo* al descubrir el portillo por donde se le escapan ahora cabras y gallinas. (condicional compuesto)
- (26) Cualquier otro hombre *hubiera ya puesto el grito en el cielo*, y el hecho de que Indalecio no lo ponga no se debe a que sea menos hombre. (pretérito pluscuamperfecto subjuntivo)

- (27) Organizaron los actos, que se celebraron bajo el lema “*Pon tu grito en el cielo* por Etiopía”, la Cruz Roja, la rueda de emisoras Rato, (...). (imperativo)
- (28) La Comisión Presidencial de Derechos Humanos -encabezada por la licenciada Marta Altolaguirre, que hace apenas unos años *hubiera puesto el grito en el cielo* por este asesinato – tampoco ha demostrado mayor interés en esclarecer el hecho de sangre. (pretérito pluscuamperfecto)
- (29) No es extraño, pues, que la industria del cine *haya puesto el grito en el cielo* y la vista en los códigos. (pretérito perfecto compuesto subjuntivo)

Aunque la mayoría de las ocurrencias de la CF *poner el grito en el cielo* presenta el núcleo verbal de la locución en formas conjugadas, la búsqueda en los corpus arrojó también datos que muestran que en algunas ocasiones los hablantes hacen uso de esa construcción en formas nominales, sea en perífrasis verbales o en secuencias verbales complejas.

La Tabla 2 muestra que, referente a las formas nominales, la tendencia es el uso del infinitivo, más que del gerundio y participio. La frecuencia de uso muestra que, entre esas 29 ocurrencias en infinitivo, 20 hacen parte de perífrasis verbales, al igual que tres de los siete datos encontrados en gerundio. Referente a los usos perifrásticos, encontramos ocurrencias de perífrasis modales y aspectuales, secuencias verbales complejas y uso nominal, ilustradas, en el orden correspondiente, a continuación.-

- (30) Los academicistas *pueden poner el grito en el cielo*. Imagino que algunos ya lo habrán hecho.
- (31) Tu familia *comenzará por poner el grito en el cielo*, pero después comprenderá la razón y callará.
- (32) El Gobierno español no *está dispuesto a “poner el grito en el cielo”* sino la «palabra en la tierra» por la presencia de Bossano en Madrid.
- (33) Ya de paso, declaró la abuela que no fuese María del Carmen una ignorante y una bruta *poniendo el grito en el cielo* por sandeces, que parecía de pueblo.

En (30), se ejemplifica la CF en el ambiente perifrástico con valor modal expreso por el verbo *poder*. Enseguida, en la ocurrencia (31), se puede interpretar el valor aspectual de la perífrasis a partir de semántica inceptiva del verbo *comenzar*. En los pasos de la descripción propuesta por Alarcos Llorach (2007), se clasifica el dato en (32) como una secuencia verbal compleja por tratarse de la reunión de un núcleo y su adyacente. El dato en (33) exhibe el uso nominal del verbo principal de la CF sin pertenecer a una perífrasis como tampoco a una secuencia verbal compleja.

En los términos de la reflexión sobre la fijación morfológica, a partir del análisis del uso de la CF *poner el grito en el cielo*, se puede argumentar a favor de la variabilidad sin perjuicio de la idiomatidad, observando la distribución de usos en casi todas las celdas de la Tabla 2. Un poco diferente de los resultados obtenidos con el análisis de *tirar la toalla*, la construcción aquí en debate no es prototípicamente empleada en contexto nominal, sino más comúnmente conjugada en la forma del pretérito perfecto simple, con frecuencia que corresponde a un poco más de la tercera parte de los datos totales.

3.3 Frecuencia de uso y variabilidad temporal de la CF *echar leña al fuego*

En el análisis de la frecuencia de uso de la CF *echar leña al fuego*, se observa que, en la mayoría de los datos, el verbo de la locución aparece en la forma nominal de infinitivo, antecedido de un verbo conjugado – resultado semejante al que se encuentra en la CF *tirar la toalla*. En la frecuencia total, se identificaron 101 ocurrencias: 21 en el Corpus del Español y 80 en el CREA.

En la primera etapa del análisis, se considera la distribución temporal de las ocurrencias, codificada en las formas verbales del español, tal y como se muestra en la Tabla a continuación:

TABLA 3 – Frecuencia de la CF *echar leña al fuego* en formas verbales

Formas verbales conjugadas	
Modo Indicativo	
Forma	Frecuencia
Pretérito perfecto simple (Pretérito) <i>Eché leña al fuego</i>	16/101 (16%)
Pretérito imperfecto (Copretérito) <i>Echaba leña al fuego</i>	3/101 (3%)
Presente <i>Echo leña al fuego</i>	4/101 (4%)
Futuro simple (Futuro) <i>Echaré leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Futuro perifrástico (Futuro) <i>Voy a echarle leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Condicional simple (Pospretérito) <i>Echaría leña al fuego</i>	1/101 (1%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>He echado leña al fuego</i>	2/101 (2%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antecopretérito) <i>Había echado leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Pretérito anterior (Antepretérito) <i>Hube echado leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Futuro Compuesto (Antefuturo) <i>Habré echado leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Condicional compuesto (Antepospretérito) <i>Habría puesto el grito en el cielo</i>	0/101 (0%)
Modo Subjuntivo	
Pretérito imperfecto (Pretérito) <i>Echara/echase leña al fuego</i>	1/101 (1%)
Presente <i>Eche leña al fuego</i>	6/101 (6%)
Pretérito perfecto compuesto (Antepresente) <i>Haya echado leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Pretérito pluscuamperfecto (Antepretérito) <i>Hubiera/hubiese echado leña al fuego</i>	0/101 (0%)
Modo Imperativo	
Afirmativo y negativo	1/101 (1%)

Formas Nominales	
Infinitivo	58/101 (57%)
Participio	0/101 (0%)
Gerundio	9/101 (9%)
TOTAL	101 (100%)

Como se observa en la Tabla 3, entre las formas conjugadas, la CF *echar leña al fuego* aparece con mayor frecuencia de uso en el pretérito perfecto simple (16%) y presente de indicativo (4%). Se verifica, además, frecuencia nula (i) en las formas indicativas del futuro simple, pretérito pluscuamperfecto, pretérito anterior, futuro compuesto, condicional compuesto; y (ii) en las formas del subjuntivo: pretérito perfecto compuesto y pretérito pluscuamperfecto. A continuación, ilustramos los resultados de la Tabla 3 con los datos organizados de la forma verbal más frecuente a la de menor frecuencia.

- (34) El mago *echó más leña al fuego*⁹ porque la pira estaba agonizando y el poeta aprovechó la pausa para comentar la cruzada del tartamudo. (pretérito perfecto simple)
- (35) El resto de los participantes, paseantes inocentes, hacen la vista gorda, ignoran la situación o *echan más leña al fuego* por malicia o para aprovecharse de la destrucción de un colega más cualificado. (presente)
- (36) En este período electoral con tanta tensión, con problemas que empiezan a acumularse -me cuentan- en varias organizaciones musicales, no voy a ser yo esta semana quien *eche más leña al fuego*. (presente subjuntivo)
- (37) Cada vez que le iban mal las cosas a ETA, surgía algo que *echaba leña al fuego* dando nuevos argumentos a los violentos. (pretérito imperfecto)

⁹ Cabe destacar que en algunos ejemplos se observa el uso del adverbio de cantidad “*más*”, ítem lexical que en algunas regiones hispanohablantes hace parte de la CF, o sea, es una variación diatópica que no cambia el sentido idiomático de la locución.

- (38) Hoy paradójicamente, con sus declaraciones sobre el tema *ha echado leña al fuego*, en su conflicto que alienta la discordia entre los ecuatorianos. (pretérito perfecto compuesto)
- (39) Estaba buscando una salida que no *echara más leña al fuego*, cuando recibí otro golpe que me volvió a desequilibrar (pretérito imperfecto subjuntivo)
- (40) Mientras, todos se preparan para la segunda vuelta en medio de una nueva elección, la de los candidatos parlamentarios, que *echaría más leña al fuego*. (condicional simple)

Así pues, se puede señalar que la variación en la flexión verbal de la CF se da en siete de las quince formas verbales del español. Sin embargo, como se menciona al inicio de esta subsección, el mayor número de ocurrencias presenta la CF con la forma nominal de infinitivo, por lo cual, pasaremos a exponer el análisis de la presencia de las formas nominales en los datos analizados.

Como muestra la Tabla 3, de las 67 ocurrencias en formas nominales, 58 están en la forma de infinitivo, 9 en gerundio y ninguna en participio. De esas 58 ocurrencias, 44 presentan el verbo *echar* antecedido de algún verbo conjugado, o sea, hacen parte de perífrasis verbales, ya sea modales o aspectuales, y de secuencias verbales complejas, tal y como ilustran los datos a continuación.

- (41) “Hay una línea del gobierno de Felipe Sapag que busca resolver el conflicto y no *seguir echando leña al fuego*”, dijo Maffei.
- (42) Al *dejar de echar leña al fuego*, a medida que ésta se consume, la atmósfera vuelve naturalmente a la oxidación.
- (43) “Piensa como yo, pero no *quiere echar leña al fuego*... ¡Ni falta que hace, ya arde bastante!”
- (44) Lo cual en un momento de tanta revolución no *hace* otra cosa que *echar más leña al fuego* .

La CF presentada en (41) trae la unidad *seguir* como auxiliar aspectual que refuerza la semántica de duración del evento expreso por el verbo principal conjugado en el gerundio – forma nominal que, por definición, marca aspecto durativo. Además de la perífrasis aspectual con gerundio, se verifica en (42) el empleo de la CF en perífrasis aspectual con infinitivo denotando el punto final de un evento. En (43),

la clasificación del uso perifrástico modal se justifica por la presencia del auxiliar deóntico *querer*. En (44), la CF se configura en una secuencia verbal compleja, como complemento adyacente del verbo *hacer*.

Como síntesis de los resultados referentes a la CF *echar leña al fuego*, se verifica que su uso prototípico sería en construcciones con infinitivo, sea en contextos perifrásticos sea o en contextos de secuencias verbales complejas. La Tabla 3 señala que más de la mitad de los datos se encuentra en contextos de infinitivo. Con respecto al tiempo morfológico, se nota (i) expresiva preferencia por el pretérito, (ii) relativamente baja presencia en el presente y (iii) ausencia absoluta en el futuro.

Palabras finales

El análisis propuesto en este artículo buscó arrojar un poco de luz sobre el fenómeno de las construcciones fraseológicas desde un enfoque dinámico de la lengua en uso, deseando avanzar hacia un estudio centrado en la descripción morfológica verbo-temporal.

El interés en verificar la aplicabilidad del criterio de la fijación, en lo que concierne a la morfología, y en identificar los usos morfológicos prototípicos nos condujo al tratamiento cuantitativo de las tres construcciones fraseológicas – *tirar la toalla*, *poner el grito en el cielo* y *echar leña al fuego* – presentes en dos corpus representativos de la lengua española. Los datos apuntan para una expresiva variabilidad morfológica verbo-temporal en los tres casos sin perjuicio de la idiomatidad. Los resultados discutidos en la sección anterior nos permiten argumentar a favor de la variabilidad morfológica verbo-temporal, puesto que las tres CFs se distribuyen en diferentes tiempos y modos verbales. Las construcciones *tirar la toalla* y *echar leña al fuego* tienen comportamiento semejante en lo que se refiere a su uso prototípico, dado que ambas tienen frecuencia mayoritaria en construcciones con infinitivo, ya sea en contextos perifrásticos o en contextos de secuencias verbales complejas. En el caso de la CF *poner el grito en el cielo* se verifica la preferencia por la forma conjugada en el pretérito perfecto simple, totalizando casi el 40% de la frecuencia total.

En los pasos de Bybee (2016), asumimos en este estudio que la organización cognitiva de la lengua se establece en la experiencia con la lengua misma, de ahí nuestro interés en analizar la variación morfológica de las construcciones fraseológicas a partir del uso, analizando el

fenómeno con base en diferentes corpus. Desde una perspectiva cognitivista, abogamos por la variación sin dejar de reconocer que la fijación es, en cierta medida, un criterio que se debe considerar en el tratamiento del fenómeno analizado. Más conveniente nos parece situar la realidad más estática de la *fijación* en el ámbito de la lengua y la realidad más dinámica de la variación en el ámbito del uso, arriesgándonos a reproducir un modelo dual tradicionalmente practicado en la Lingüística.

Declaración de Autoría

Las dos autoras participaron de la construcción y formación de este estudio que nace de la investigación de maestría de una de las autoras, correspondiéndole, así, a la Autora 2 la colecta de datos y la escritura de las secciones teóricas y del objeto de estudio, bien como la cuantificación de los datos en el programa estadístico *Rstudio*. La contribución de la Autora 1 se dio en el análisis e interpretación de los datos, ayudando en la redacción del texto y en las palabras finales.

Referencias

AARON, J. E. Me voy a tener que ir yendo: A Corpus-Based Study of the Grammaticization of the *ir a* + INF Construction in Spanish. In: *9th HISPANIC LINGUISTICS SYMPOSIUM*, 9th, 2006, Somerville, MA. *Selected Proceedings* [...]. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 2006. p. 263-272. Disponible en: <https://pdfs.semanticscholar.org/e1db/010a602a2bb16d6ee6558139c594277e30b9.pdf>. Acceso en: 02 oct. 2019.

ALARCOS LLORACH, E. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Consejería de Educación, 2007.

BECKHAUSER, A. *A frequência de uso de locuções idiomáticas em livros didáticos de espanhol como língua estrangeira: uma pesquisa com base em corpus*. 2014. Dissertação (Mestrado) – Programa de Pós-graduação em Linguística, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2014. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/128728>. Acceso en: 02 oct. 2019.

BELLO, A. *Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana*. Caracas: Ayacucho, 1972.

BYBEE, J. Mechanisms of Change in Grammaticalization: the Role of Frequency. In: JOSEPH, B. D.; JANDA, J. (ed.). *The Handbook of Historical Linguistic*. Oxford: Blackwell, 2003. p. 602-623. Doi: <https://doi.org/10.1002/9780470756393.ch19>

BYBEE, J. From Usage to Grammar: The Mind's Response to Repetition. *Language*, [S.l.], n. 82, n. 4, p. 711-733, 2006. Doi: <https://doi.org/10.1353/lan.2006.0186>

BYBEE, J. *Frequency of Use and the Organization of Language*. New York: Oxford University Press, 2007. Doi: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195301571.001.0001>

BYBEE, J. Markedness: Iconicity, Economy, and Frequency. In: SONG J. J. (ed.). *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Oxford: The Oxford University Press, 2010. p.131-147. Doi: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199281251.013.0008>

BYBEE, J. *Língua, uso e cognição*. Tradução de Maria Angélica Furtado da Cunha. São Paulo: Cortez Editora, 2016.

CORPAS PASTOR, G. *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos, 1996.

COSTA, J. *Sgt. Pepper-s Lonely Hearts Club Band, dos Beatles, no contexto brasileiro: um estudo de caso sobre as estratégias de tradução das expressões idiomáticas*. 2014. Dissertação (Mestrado em Estudos da Tradução) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2014. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/129330>. Acesso em: 02 oct. 2019.

CROFT, W.; CRUSE, A. *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal, 2008.

CUENCA, M. J.; HILFERTY, J. *Introducción a la Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Editorial Ariel, 2007.

FERRARI, L. *Introdução à Linguística Cognitiva*. São Paulo: Editora Contexto, 2014. p. 129.

FLEISCHMAN, S. From Pragmatics to Grammar: Diachronic Reflectionson Complex Pasts and Futures in Romance. *Lingua*, [S.l.], v. 60, n. 2-3, p. 183-214, Jun.-Jul. 1983. Doi: [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(83\)90074-8](https://doi.org/10.1016/0024-3841(83)90074-8)

GARCIA-PAGE, M. Variantes morfológicas y unidades fraseológicas. *Revista Paremia*. Alcalá de Henares, n. 8, p. 225-230, 1999. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/008/033_garcia.pdf. Acceso en: 02 oct. 2019.

GODOY ROA, M. A. *Estudo do tempo e do aspecto no uso das construções fraseológicas do espanhol: um olhar para a frequência com base em corpora*. 2017. Dissertação (Mestrado em Linguística) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2017. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/bitstream/handle/123456789/178969/348293.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acceso en: 02 oct. 2019.

NOIMANN, A. *Um olhar sobre os fraseologismos (locuções) em um dicionário bilingüe escolar espanhol-português/português-espanhol*. 2007. Dissertação (Mestrado em Letras) – Universidade Federal do Rio do Sul, Porto Alegre, 2007. Disponible en: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/12512>. Acceso en: 02 oct. 2019.

OLIVEIRA, L. C. de; MIARA, F. L. J.; WILDNER, A. K. Gramaticalização e variação na expressão de futuro em espanhol. *Hispanista*, [S.l.], v. XVI, n. 60, 2015. Disponible en: www.hispanista.com.br/artigos%20autores%20e%20pdfs/artigo480.htm. Acceso en: 02 oct. 2019.

QUINTERO, M. *Colombianadas*. Colombian English Dictionary. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2012.

RUIZ GURILLO, L. *Aspectos de fraseología teórica española*. Valencia: Universita, 1997.

SINCLAIR, J. *Corpus, Concordance, Collocation: Describing English Language*. Oxford: Oxford University Press, 1991.

VRANIC, G. *Hablar por los codos*. Frases para un español cotidiano. Madrid: Edelsa, Grupo Didascalía, 2004.

XATARA, C.; RIVA, H.; RIOS, T. As dificuldades na tradução de idiomatismos. *Cadernos de Tradução*, Florianópolis, v. 2, n. 8, p. 183-194, 2001. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/traducao/article/view/5892/5572>. Acceso en: 02 oct. 2019.